

## EL TIGRE DESHONESTO

Había una vez en un bosque muy lejano un reino de animales en el que vivía Lolita, la vaquita más tierna de entre todos los animales.

Lolita una mañana escuchó unos gritos desconsolados y corrió a ver qué pasaba, entonces vio a un tigre que estaba atrapado por el tronco de un árbol. El tigre se llamaba Jacinto.

Jacinto le suplicó a Lolita que le ayudara a salir de debajo del tronco del árbol diciendo:

- ¡Hola!, ¿Me ayudas a salir de aquí por favor? Prometo no hacerte daño

Lolita desconfiaba mucho del tigre, pero ella siempre estaba dispuesta a ayudar a los demás y le dijo:

- ¡Está bien te ayudaré, pero por favor no me hagas daño!

Lolita con mucho esfuerzo lo sacó de allí y le dijo:

- ¡Eres libre amigo tigre!

El tigre la miró y sonrió de forma diabólica.

Lo que no sabía Lolita era que Jacinto tenía hambre, mucha hambre, no había comido nada en las últimas dos semanas. Entonces se acercó a Lolita con la intención de abalanzarse sobre ella, Lolita miró al tigre asustada temiendo lo peor. De pronto se apareció por allí un lindo y cariñoso conejito que era muy reconocido por resolver cualquier conflicto entre los animales por más difícil que este fuera. El conejo dijo con voz fuerte:

- ¿Qué pasa aquí?

Jacinto y Lolita le explicaron todo lo que había pasado minutos atrás, entonces el conejito astutamente les dijo que no les entendía bien lo que le contaban, acto seguido les pidió amablemente que revivieran la escena. Fue ahí cuando el tigre se colocó nuevamente bajo el tronco, una vez ahí dijo:

-Así estaba yo cuando llegó Lolita. Una vez que el tigre quedó inmovilizado, el conejo gritó a la vaca:

- ¡Huye Lolita!, ¡corre, corre! No debiste haber ayudado a Jacinto.

Lolita huyó a toda velocidad y se perdió por el verde y espeso bosque. Como quien dice aplicó la vieja y conocida frase: “patitas para qué las tengo”.

El conejo en esta ocasión miró al tigre y le dijo:

- Espero que hayas aprendido la lección tigre mañoso. Ahí te quedarás hasta que mueras de hambre y sed, esto te enseñará a ser honesto, esto te enseñará que nunca debes usar una mentira para lograr tus propios intereses.

**Autora: Belkyns Pinto Godoy**